

Использование истории гражданской войны в Чили 1891 г. в политической борьбе на последнем этапе правления Народного единства (1973)
The political uses of the history of the Chilean Civil War of 1891 during the last stage of the Popular Unity Government (1973)
Los usos políticos de la historia de la Guerra Civil chilena de 1891 durante la última etapa de la Unidad Popular (1973)¹

Горка Вильяр Васкес

Исследователь, Университет Чили

Gorka Villar Vásquez

Researcher at the University of Chile.

Gorka Villar Vásquez

Investigador, Universidad de Chile.

Mail: gsvillar1990@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5028-6543>

Аннотация: В последний год правления правительства Народного единства (1973 г.) в Чили развивался политический, экономический и социальный конфликт, который привел к поляризации и обострению отношений между различными

¹ Agradezco los comentarios de Guillermo Elgueda y Victoria Torres. Este trabajo es una derivación de la tesis de Magister en Historia del autor.

классами чилийского общества. Эта поляризация была вызвана постоянным внешним и внутренним экономическим давлением на правительство, четко сформулированной стратегией политической оппозиции и части гражданского общества, выступавшей против политики «чилийского пути к социализму», и, наконец, внутривластным кризисом, с которым столкнулось Народное единство. Исследователям этого конфронтационного периода мало внимания уделялось тому аспекту, что и правительство, и оппозиция символически часто обращались к историческим событиям прошлого в целях собственной легитимации. В частности, и правительство, и оппозиция использовали историческую интерпретацию гражданской войны 1891 г. в качестве инструмента политической легитимации: правительство Народного единства для подтверждения своего политического проекта движения к социализму демократическими средствами, а оппозиция для демонстрации «политико-моральной некомпетентности» правительства, неспособного избежать гражданской войны.

Ключевые слова: Народное единство, гражданская война, историческое сознание, чилийские левые, Бальмаседа.

Abstract: In the last year of the Popular Unity government (1973) the country expressed the political, economic and social conflict through a level of polarization that transversally tense the relationships between the different classes of Chilean society. A polarization caused by permanent foreign and internal economic pressures on the government, the explicitly formulated strategy of the political opposition and a sector of civil society to put an end to “the Chilean path to socialism” and, finally, the political crisis. internal conflict that the Popular Unity faced. In this confrontational context, a little-regarded aspect relates to the fact that both the government and the opposition symbolically delegated historical processes for legitimatory purposes. Both the government and the opposition used a historical interpretation of the Civil War of 1891 as an instrument of political legitimation: the Popular Unity government to vindicate its political project of achieving socialism through democratic means, and the opposi-

tion to explain their “political-moral incompetence” to avoid a civil war.

Keywords: Popular Unity, Civil War, Historical consciousness, Chilean Left, Balmaceda.

Resumen: En el último año de gobierno de la Unidad Popular (1973) el país expresaba el conflicto político, económico y social a través de un nivel de polarización que tensionaba transversalmente las relaciones entre las diferentes clases de la sociedad chilena. Una polarización provocada por las permanentes presiones económicas foráneas e internas sobre el gobierno, la estrategia explícitamente formulada de la oposición política y de un sector de la sociedad civil de poner fin a “la vía chilena al socialismo” y, por último, la crisis política interna que enfrentaba la Unidad Popular. En este contexto confrontacional, un aspecto poco atendido dice relación con que tanto el gobierno como la oposición diputaron simbólicamente procesos históricos con fines legitimatorios. En particular, tanto el gobierno como la oposición utilizaron una interpretación histórica de la Guerra Civil de 1891 como instrumento de legitimación política: el gobierno de la Unidad Popular para reivindicar su proyecto político de alcanzar el socialismo por la vía democrática, y la oposición para explicitar su “incompetencia político-moral” para evitar una guerra civil.

Palabras clave: Unidad Popular, Guerra Civil, Conciencia histórica, Izquierda Chilena, Balmaceda.

DOI: 10.32608/2305-8773-2024-43-1-164-179

Дата публикации: 03.09.2024

Дата получения: 27.05.2024

Ссылка для цитирования:

Вильяр Васкес Г. Использование Гражданской войны в Чили 1891 г. в политической борьбе на последнем этапе правления Народного единства (1973) // Латиноамериканский исторический альманах. 2024. № 43. С. 164-179. DOI: 10.32608/2305-8773-2024-43-1-164-179.

La coalición política de izquierda que había llevado a la presidencia a Salvador Allende y los medios de comunicación favorables a su programa de gobierno, adoptaron la figura de José Manuel Balmaceda y su proyecto político, supuestamente de carácter “nacionalizador y democrático”. Este referente simbólico se vinculaba al programa de la Unidad Popular (compuesto por el Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), el Partido Socialista, el Partido Social Demócrata (PSD) y la Acción Popular Independiente (API)), por cuanto uno de los objetivos trascendentales era “recuperar la propiedad de las riquezas del país, hasta entonces en manos extranjeras con el beneplácito de la burguesía nacional”². En esta interpretación, las fuerzas opositoras al gobierno de Balmaceda en 1891, al asumir la protección de los intereses económicos y políticos del “imperialismo” británico, habían traicionado al país, del mismo modo que intentaban hacer los opositores al gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)³.

Por su parte, la oposición al gobierno de la Unidad Popular (Partido Democrático Nacional (PADENA), Partido Demócrata Cristiano; la Federación Nacional Democracia Radical, compuesta por el Partido Democracia Radical y el Partido Nacional; por último la Izquierda Radical) utilizó el conflicto histórico de 1891 para acusar de irresponsable a la administración del gobierno del presidente Allende, cuyas medidas económicas conducían supuestamente al país a una cuenta Guerra Civil y para quitarle legitimidad política a su go-

² Aggio, 1993.

³. Por ejemplo, el ministro comunista durante la UP José Orlando Millas Correa, dijo que: “las acusaciones constitucionales en la UP recuerdan al Parlamentarismo anárquico en el gobierno de Balmaceda”, en “Acusación constitucional en contra del Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, Don Orlando Millas Correa”. *Senado, Sesión Especial N° 27*, Celebrada el 03 de julio de 1973; Legislatura Ordinaria año 1973. Igualmente, el militante del Partido Socialista Aniceto Rodríguez expresó que “en el pasado empujaron a Balmaceda a la muerte y entregaron el salitre a ingleses imperialistas”. En “Tipificación de delitos de carácter económico”, *Senado, Sesión Especial N° 70*, Legislatura Extraordinaria periodo 1972 - 1973, Celebrada el 16 de enero de 1973.

bierno por los conflictos legales que lo enfrentaban al Parlamento⁴.

En virtud de esta disputa proponemos indagar los usos políticos de la historia. Para desarrollar este análisis, hemos recurrido a las reseñas de las sesiones del Parlamento, la prensa pro gubernamental y de oposición, los discursos del presidente Allende y diversos trabajos historiográficos.

Durante el transcurso de la Unidad Popular (1970-1973), los intelectuales, dirigentes políticos y prensa de filiación conservadora denunciaron constantemente el deterioro de las formas civilizadas de convivencia, lo que habría derivado en un aumento progresivo de los episodios de violencia⁵. Sus responsables directos, ya fuese por acción u omisión, serían el gobierno de la Unidad Popular y su vinculación con el marxismo en su búsqueda del poder⁶. Según estos sectores de oposición, el corolario de esta polarización política y social que enfrentaba el país se insertaba en la representación histórica de ese entonces: el desencadenamiento ineludible de la guerra civil. El concepto de guerra civil se convirtió en un espacio de confrontación ideológica: rechazada por algunos, sostenida por otros e imaginada por la mayoría⁷. Como ha sostenido Weld, esa “conciencia reaccionaria” de los grupos conservadores se nutría de la Guerra Civil Española a mediados de la década de 1930, y también de la Guerra Civil de 1891⁸. Desde el inicio de la Unidad Popular, grupos de oposición crearon cánticos contra el presidente Allende inspirados en suicidio de Balmaceda: “Allende, proceda, imite a Balmaceda”⁹.

Cabe recordar que, en 1890, durante el gobierno de Balmaceda y en medio de las ineludibles tensiones que enfrentaban al poder ejecutivo con el poder legislativo, el Congreso Nacional rechazó el proyecto de las leyes periódicas que debían fijar las fuerzas de Mar y Tierra y también la Ley de Presupuesto. El conflicto de 1891 involucró al conjunto del tejido social del país y tuvo implicaciones de

⁴ Echeverría, Frei, 1974 pp.105-110.

⁵ Casals, Villar, 2022.

⁶ *Ibíd.*; Winn, 2013.

⁷ Casals, Villar, 2022.

⁸ Weld, 2018. PP. 77-115.

⁹ Power, 2008, p.237.

carácter económico, político y social. Historiadores clásicos consideraron que el detonante del conflicto habría sido la personalidad y psicología del presidente Balmaceda¹⁰, otros lo atribuyen a los conflictos políticos que dividían a los sectores de su gobierno¹¹. Por último, hay quienes lo atribuyen a pugnas de intereses económicos entre la élite política tradicional, acostumbrada a ejercer el poder sin contrapesos y la oligarquía naciente que anhelaba establecer los pilares del Estado moderno¹².

En el caso de la coalición de la Unidad Popular gobernante, más allá de las tensiones derivadas de su heterogeneidad política, se coincidía en que la realización de su Programa de gobierno solo sería posible por la vía institucional y con el respaldo mayoritario de la población, estrategia que con el nombre de “vía chilena al socialismo” le permitió ganar la elección presidencial en 1970¹³. Durante los tres años de gobierno de la Unidad Popular, esta estrategia política sería cuestionada permanentemente por los movimientos la izquierda extraparlamentaria como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y también por fracciones del Partido Socialista, integrante de la coalición de la Unidad Popular¹⁴. Según estos detractores de la “vía pacífica al socialismo”, los procesos de cambio social debían ir más allá de los límites que imponían el derecho de propiedad y la institucionalidad vigente. En esta divergencia sobre los medios y objetivos radicaba la diferencia entre los dos proyectos de cambio social: reformista y revolucionario¹⁵. Para demostrarlo, apelaban a la experiencia del proyecto reformista de Balmaceda, según su lectura de carácter antimonopolista, anticapitalista y revolucionario, pero que había sucumbido ante la guerra civil propiciada por los intereses de la burguesía nacional y el imperialismo. Por lo tanto, se imponía la necesidad de avanzar sin mediar concesiones hacia la radicalización de la “vía chilena al socialismo”, es decir, ha-

¹⁰ Encina, 1951.

¹¹ Blakemore, 1974; Blakemore, 1966, pp. 37-73; Blakemore, 1977.

¹² Ramírez Necochea, 1958, p. 72.

¹³ Riquelme, 2015.

¹⁴ Pinto, 2013 pp. 31-42; Pinto, 2005; Pinto, 2014.

¹⁵ Moulian, 1993; Casals, 2010.

cia la revolución socialista¹⁶. Esta lectura estaba reinterpretada la corriente historiográfica de la izquierda chilena de la década de 1950, que elaboró una visión global sobre la interpretación histórica del país desde una perspectiva marxista y estaba legitimada en los espacios universitarios del país. Ejemplo de aquello son las síntesis históricas de académicos como Marcelo Segall, Hernán Ramírez Necochea y Julio César Jobet, todos vinculados laboralmente a la Universidad de Chile.

La batalla por la historia

Desde mediados de 1972, la oposición pro golpista instaló en el imaginario social la amenaza de una inminente guerra civil, fundamentada en la incapacidad del gobierno de la Unidad Popular para frenar el proceso de polarización y radicalización de sus propias fuerzas políticas y sociales¹⁷. Lo cierto, sin embargo, es que la radicalización se apoderó de ambos bandos. Entre los partidarios de la UP, los campesinos se tomaban los latifundios, los pobladores los terrenos urbanos y los obreros industriales las fábricas, sin respetar los límites de la propiedad establecidos por la ley¹⁸. Por su parte, las fuerzas opositoras ejercían una creciente presión mediática sobre la sociedad, alentando huelgas de comerciantes, camioneros, trabajadores del cobre, movilizaciones callejeras de mujeres y apoyaban a grupos de extrema derecha que organizaban atentados terroristas para amplificar la sensación de caos social, que atribuía a la incapacidad de control del gobierno¹⁹. Hitos importantes de esta campaña contra el gobierno de la Unidad Popular fueron el paro de octubre de 1972, dirigido por el gremio de camioneros y al que adhirió un bloque social heterogéneo - sectores sociales medios, empresarios y políticos de centro y derecha- y la huelga de los sindicatos el mineral El Teniente, el 18 de abril de 1973²⁰. El gobierno de la UP sorteó

¹⁶ Jobet, 1962, p. 12; Villar, 2020; Villar, Elgueta, 2023. pp. 162–184.

¹⁷ Vial, 1973; Mansuy, 2023; Aylwin, 2023; Fermandois, 2013.

¹⁸ Morales, 2023.

¹⁹ Espinosa, 2023; Rojas, Villar, 2024, pp.: 79–109.

²⁰ Harmer, 2011.

transitoriamente estas crisis incorporando a su gabinete a las Fuerzas Armadas y restituyendo un gran número de fábricas a sus antiguos propietarios²¹.

Por entonces, con vistas a consolidar la hegemonía del sólido bloque social y político contrarrevolucionario ya constituido, el abogado, historiador y periodista Gonzalo Vial Correa fue propulsado a la dirección de las revistas *Portada* y de la más popular *Qué Pasa*, trincheras mediáticas que se enfocaron en llamar a las fuerzas políticas antigubernamentales a destituir al gobierno de la UP, y denunciar que el proyecto marxista tendría como consecuencia última un baño de sangre a través de una guerra civil para instaurar una dictadura revolucionaria²². Para privar de validez la propuesta de la izquierda, el historiador Vial Correa reprobó públicamente sus políticas sociales y económicas, e intentó “desnacionalizar” el proyecto de la “vía chilena al socialismo”, excluyéndolo de la representación histórica del Chile contemporáneo. Para esto, en sus escritos la vinculó ideológicamente a la Unión Soviética y al comunismo internacional²³.

La Guerra Civil de 1891

Ahora bien, en lo que respecta a la historiografía marxista y de las izquierdas, estas se apropiaron de la representación histórica de José Manuel Balmaceda, erigiéndola en referencia de experiencia histórica modernizadora contra la influencia de a las corrientes reaccionarias²⁴. En varias ocasiones, Salvador Allende había reivindicado, incluso, la decisión que había tomado Balmaceda de suicidarse antes que rendirse, ejemplo que imitó una vez consumado el golpe de estado de 1973²⁵.

Los principales representantes de la historiografía de izquierda durante la época fueron los historiadores Hernán Ramírez Necochea

²¹ Loveman, 1974.

²² Casals, Villar, 2022.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Moya Parra, 2012, p. 8; Veneros, 2003, p. 396; Villar, 2020.

²⁵ Veneros, 2003, p. 396.

(comunista) y Julio César Jobet (socialista). En la visión de dichos historiadores se privilegió una representación laudatoria de Balmaceda y del carácter democrático-burgués que habría tenido su proyecto político. Este enfoque presidió y consolidó la producción historiográfica de ambos historiadores, pese a las discrepancias que existían entre sus respectivos partidos durante la década de 1950 a 1960²⁶. Particularmente durante el tiempo entre la formación del Frente de Acción Popular (1956) y la Unidad Popular (1970), Ramírez y Jobet trabajaron en la búsqueda de indicios que legitimaran históricamente una experiencia “antiimperialista” y la hallaron en Balmaceda. Para ellos su gobierno representaba la defensa a la institucionalidad democrática, a la protección contra los intereses del imperialismo y la defensa de la soberanía²⁷. La forma como éste había sucumbido ante la arremetida de los intereses económicos foráneos, que se veían perjudicados por su programa de políticas nacionalizadoras de recursos naturales. Esto entregaba luces sobre el comportamiento que adoptaría la clase dominante chilena y el imperialismo norteamericano frente al programa de la Unidad Popular que contemplaba la nacionalización del cobre y la profundización de la reforma agraria entre 1960 y 1970. Por consiguiente, el programa gubernamental del FRAP y luego de la UP tenía que evadir repetir los mismos errores que habían llevado al gobierno de Balmaceda a la Guerra civil, entre ellos, la incapacidad de este último para concitar un apoyo popular mayoritario, lo que en última instancia le había impedido consumir su proyecto de nacionalización de los recursos del país.

Balmaceda

Durante el gobierno de la UP, no sólo la izquierda utilizó la figura de Balmaceda con fines políticos, inspirada en la producción de Ramírez Necochea y Jobet. También lo hizo la oposición, agrupada en el Club José Manuel Balmaceda que, en 1971, a iniciativa de Sergio Onofre Jarpa, organizó una serie de conferencias - publicadas

²⁶ Villar, 2020.

²⁷ Jobet, 1951, p. 95; Ramírez Necochea, 1958. p. 10.

posteriormente con el título de *Visión y Verdad sobre Balmaceda* - en las que se rechazaba la visión de Ramírez Necochea de dicha figura histórica²⁸. Un proyecto de la izquierda pero que, finalmente, no se concretó, debido al financiamiento y las disputas entre las izquierdas por una interpretación homogénea de la historia patria, fue la publicación, en fascículos, de una *Historia de Chile* ilustrada con abundantes fotografías, para “dar una visión real de la historia, no acudiendo a las fuentes tradicionales de información, sino a aquellas que permitan analizar momentos históricos y temas antes olvidados como la historia del trabajo o del sindicalismo. Para ello se cuenta con la asesoría de seis profesionales universitarios, encabezados por Hernán Ramírez Necochea y Julio César Jobet”²⁹.

Según Diana Veneros, el respeto y admiración que sentía el presidente Salvador Allende Gossens por la figura de Balmaceda habría sido determinante en su decisión de suicidarse antes que entregarse a los golpistas. En sus últimos meses de vida, la identificación de Allende con Balmaceda fue doblemente relevante: por una parte, por su decisión de evitar una Guerra Civil como la que había enfrentado Balmaceda - posibilidad que siempre rondó su gobierno, en especial durante el último año de su gobierno - y por su genuina convicción - como la que tuvo Balmaceda - de que finalmente triunfarían las fuerzas que lo apoyaban³⁰.

Por otra parte, el historiador conservador Gonzalo Vial identificó en la Guerra Civil de 1891 el comienzo del declive de la democracia en Chile que, condujo al golpe de Estado en 1973. En este sentido, Vial afirmaba que, aunque todos podían tener una interpretación sobre lo que había sucedido durante la Unidad Popular: “el país no tuvo sino la salida tomada: la militar”³¹.

Usos políticos de la historia

Cabe recordar que la oposición al gobierno de la Unidad Popular enfocó todas sus fuerzas en las elecciones de representantes del par-

²⁸ *Visión y verdad sobre Balmaceda*. 1972.

²⁹ Alborno, 2005. pp. 147-176.

³⁰ Veneros, 2003, p. 396.

³¹ Casals, Villar, 2022.

lamento de 1973, esperanzada en que las dificultades que conmovía al país le brindarían la oportunidad de acusar constitucionalmente al Presidente con la obtención de dos tercios de los representantes en el Congreso³². Si bien la Unidad Popular estuvo alejada de obtener una abrumadora mayoría, incrementó su electorado y sacó el 43,3 por ciento³³. Estos resultados, representados como significativa victoria por unos y como un fraude electoral sin precedentes por otros, incidieron directamente en el cambio radical de la estrategia política de la oposición reaccionaria - la destitución legal del gobierno para evitar la Guerra Civil. Su nuevo objetivo estratégico fue el derrocamiento del gobierno de la UP mediante un Golpe de Estado, llevándola a probar fuerzas con el llamado "tanquetazo"³⁴. Aunque este proyecto de golpe fue una aventura personal del miembro de las fuerzas armadas Souper, sirve como antecedente para comprender el nivel de tensión entre las instituciones del Estado que vivía el país.

Antes de la elección que le brindaría cierto respaldo al proyecto de la Unidad Popular, en 1973, el senador del Partido Socialista Aniceto Rodríguez sostuvo que "el objetivo final (de la oposición) es la caída del compañero Presidente Salvador Allende. ¡Esa es la meta! No le importó en 1891 con Balmaceda y no le preocupa una nueva antes de que llegue el proceso de la sucesión presidencial. Para ellos, el camino electoral es una senda secundaria"³⁵. Por su parte, el diputado comunista Luis Godoy, remontándose a la figura del fundador del PCCh, auguraba las graves consecuencias que tendría para Chile una Guerra Civil como la de 1891: "Recabarren se dio cuenta de que la clase obrera, su clase, era una clase explotada cuya condición adquirió caracteres dramáticos con el advenimiento del régimen de venganza del Almirante Montt, cabecilla militar del levantamiento armado que ahogó en sangre el programa nacional y

³² Corvalán Márquez. 2000.

³³ Magasich, 2020. Vol. (1-3).

³⁴ Mansuy, 2023.

³⁵ Rodríguez, "Tipificación de delitos de carácter económico" Senado Sesión Especial N° 72 Celebrada el 17 de enero de 1973 Legislatura Extraordinaria periodo 1972 -1973.

progresista del inmortal Presidente Balmaceda”³⁶. Como vemos, la magnitud de la carga simbólica que había adquirido la relación entre las figuras de Allende y Balmaceda había llevado a la izquierda a establecer una continuidad política en términos discursivos, aunque, por ejemplo, durante la Guerra Civil de 1891 Luis Emilio Recabarren apoyó al bando opositor a Balmaceda.³⁷ Estas intervenciones parlamentarias se sustentaban en la concepción de la historia de Chile que habían aprendido durante los cursos de formación de sus partidos políticos. Las obras históricas de Julio César Jobet ejercieron un impacto concreto en los militantes del PSCh. Como recordaba el político socialista Ricardo Núñez, las investigaciones históricas de Julio César Jobet eran “lectura obligada para cualquier socialista que quisiera conocer las intimidades del proceloso proceso de nuestra historia partidaria” [...] “lo que no sólo nos llevó a encontrar siempre en el libro de un socialista una fuente de inspiración para elevar no solo nuestra calidad de militante, sino que también nuestra condición de chileno inspirado por el ideario socialista”³⁸.

La fundamentación de esta carga simbólica fue elaborada por intelectuales que militaban en los partidos políticos de la izquierda chilena quienes plantearon que existía una relación de continuidad entre el proceso “emancipatorio” de Balmaceda frente al imperialismo inglés - imaginario que, como dijéramos, fue elaborado a principios del siglo XX - con la lucha antiimperialista en el siglo XX. Exponente destacado de esto fue el intelectual Hernán Ramírez Necochea, vinculado al Partido Comunista de Chile el cual en su investigación *Balmaceda y la contrarrevolución de 1891* en 1958³⁹ expuso una de sus visiones más renovadoras en la época, que a su vez provocó intensas polémicas mediáticas y académicas. A partir del análisis del imperialismo hecho por Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Ramírez Necochea sostuvo que la in-

³⁶ Senado Sesión Ordinaria N° 52 Celebrada el 01 de agosto de 1973 Legislatura Ordinaria año 1973 “Homenaje a la memoria de Luis Emilio Recabarren”. Participación de Luis Godoy Gómez – PC.

³⁷ Cruzat, Devés, 2015.

³⁸ Jobet, 1987, p. 12. Cit. Villar, 2020, p.127.

³⁹ Ramírez Necochea, 1958.

jerencia de la Gran Bretaña decimonónica y Estados Unidos en la época contemporánea había frustrado las posibilidades de desarrollo autónomo hacia un capitalismo maduro en Chile, que le hubiese permitido alcanzar otro estadio de desarrollo hacia el socialismo. Para Ramírez Necochea, el gobierno del presidente Balmaceda intentó recuperar el salitre de la propiedad de inversores foráneos y así obtener recursos para el desarrollo de las condiciones materiales de la sociedad chilena.

En efecto, la capacidad de convocatoria que alcanzó el imaginario político de Balmaceda les permitió a los partidos de la izquierda chilena cohesionar y ampliar su base social obrera y popular y, en consecuencia, proyectarse políticamente⁴⁰. De este modo, el relato mítico-popular balmacedista de comienzos de siglo XX habría sido un elemento fundamental para captar la adhesión y fortalecer la influencia de las izquierdas en los trabajadores⁴¹. Sin embargo, sin que cumpliera, necesariamente, una función homogeneizadora que coartara la capacidad crítica de los partidos de la izquierda chilena⁴².

Últimamente, algunos historiadores conservadores se han propuesto rescatar la interpretación que hiciera Vial Correa sobre la inevitabilidad del Golpe de Estado una vez que se hubo instalado la idea de que el conflicto entre el gobierno de la UP y la oposición conservadora desembocaría ineluctablemente en una Guerra Civil. Esta amenaza habría dotado de sentido político a la oposición y al ejército para consumir un golpe de Estado. Durante la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en Chile, aparecieron un sinnúmero de intelectuales que explicitaron la necesidad de un golpe para “volver al orden”, y un consenso historiográfico que le atribuyera posiciones de equilibrio a quienes gestaron el golpe con los reprimidos y asesinados. En este sentido, este trabajo da luces sobre cómo los imaginarios históricos dotan de sentido a las comunidades para que tomen decisiones de su propio presente en un contexto determinado, como fue el caso del último año de la Unidad Popular.

⁴⁰ Moya Parra, 2012, p. 8.

⁴¹ Aniversario de la muerte del presidente José Manuel Balmaceda // *El Siglo, 19 de septiembre de 1971, p.12.*

⁴² Escobedo Rodríguez, 202, pp.1-21.

Библиография/Referencies

- Aggio A.* Democracia e socialismo a experiència chilena. São Paulo: Editora da Universidade Estadual Paulista, 1993.
- Albornoz C.* La cultura en la Unidad Popular: porque esta vez no se trata de cambiar un Presidente // Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular / Julio Pinto (ed.). Santiago: Lom, 2005. pp. 147-176.
- Aylwin P.* La experiencia política de la Unidad Popular 1970-1973. Santiago: Debate, 2023.
- Blakemore H.* British Nitrates and Chilean Politics, 1886-1896: Balmaceda and North. Londres: The Athlone Press, 1974.
- Blakemore H.* Gobierno Chileno y Salitre Inglés 1886-1896: Balmaceda y North. Santiago: traducción de Sofia Varela, Editorial Andrés Bello, 1977.
- Blakemore H.* La revolución chilena de 1891 y su historiografía // Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N°74, primer semestre, 1966, pp. 37-73.
- Blakemore H.* The Chilean Revolution of 1891 and its Historiography // Hispanic American Historical Review, Vol. XLV, N°3, Agosto, 1965. pp. 393-421.
- Casals M.* El alba de una revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo”, 1956-1970. Santiago: Lom Ediciones, 2010.
- Casals M., Villar G.* Justificando el golpe chileno. Las operaciones del pasado en los escritos políticos e historiográficos de Gonzalo Vial // Contenciosa, n°12, 2022. _
- Corvalán Márquez L.* Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico. Santiago: CESOC. 2000.
- Quando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular / *Pinto J.* (coordinador-editor). Santiago: Lom ediciones. 2005.
- Echeverría A., Frei L.* La lucha por la juridicidad en Chile del país 1970-1973. Santiago: Editorial del Pacífico, 1974.
- Encina F.* Historia de Chile. Desde la prehistoria hasta 1891. Tomo XIX. Santiago: Editorial Nascimento, 1951.
- Escobedo Rodríguez D.* Allende y Balmaceda: Crónica de un suici-

- dio anunciado // Revista Izquierdas. 2021, №. 50, pp.1-21.
- Espinosa F.* Justicia material y políticas de consumo en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Santiago: Instituto de Historia UC, Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2023.
- Fernandois J.* La revolución inconclusa. Santiago: CEP, 2013.
- Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad popular *Pinto J.* (coordinador-editor). Santiago: Lom ediciones, 2014.
- Harmer T.* Allende's Chile and the Inter-American Cold War. North Carolina: University of North Carolina Press, 2011.
- Jobet J.* El Nacionalismo creador de José Manuel Balmaceda // Arauco, n° 32, Santiago, 1962.
- Jobet J.* Ensayo Crítico sobre el desarrollo económico y social de Chile. Santiago: Editorial Universitaria, 1951.
- Jobet J.* Historia del Partido Socialista de Chile, Santiago: prólogo de Ricardo Núñez, Ediciones Documentas, 1987.
- Loveman B.* Unidad Popular in the Countryside: Ni razón, ni fuerza // Latin American Perspectives, 1(2), 1974.
- Luis Emilio Recabarren. Escritos de Prensa, 1898-1924. / *Cruzat X., Devés E.* (compiladores). Santiago: Ariadna, 2015.
- Magasich J.* Historia de la Unidad Popular. Santiago: LOM Ediciones. 2020.
- Mansuy D.* Salvador Allende. La izquierda chilena y la Unidad Popular. Santiago: Taurus, 2023.
- Morales F.* Historia de la violencia política durante la Unidad Popular. Actores, coyunturas, discursos (1970-1973). Santiago: Instituto de Historia UC, Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2023.
- Moulian T.* La forja de ilusiones: el sistema de partidos, 1932-1973. Santiago: ARCIS-FLACSO, 1993.
- Moya Parra C.* Balmaceda desde la izquierda chilena. Una mirada desde el Partido Comunista y Socialista a partir del imaginario político balmacedista, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Mención Estudios Culturales. (Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012.
- Pinto J.* Os fantasmas da Unidade popular: Um vazio inquietante na historiografia chilena» // Revista electrónica da ANPHLAC, Bra-

- sil, 14, 2013 pp. 31-42.
- Power M.* La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende 1964- 1973. Santiago: Dibam, 2008.
- Ramírez Necochea H.* Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Santiago: Editorial Universitaria, 1958.
- Riquelme A.* La vía chilena al socialismo y las paradojas de la imaginación revolucionaria // Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 17, n° 34. Segundo semestre. 2015.
- Rojas J., Villar G.* Incentivos a la producción y la productividad, 1969–1973: Debates y dilemas en la izquierda chilena // *Hispanic American Historical Review*, 2024, 104 (1): 79–109.
- Veneros D.* Allende. Un ensayo psico biográfico. Santiago: Editorial Sudamericana, 2003.
- Vial G.* Historia de Chile, 1891-1973: La sociedad chilena en el cambio de siglo, 1891-1920 (2 v.), Santiago: Editorial Santillana del Pacífico, 1981.
- Vial, G.* Editorial // *Qué Pasa*, n° 122, 1973.
- Villar G.* Compromiso militante y producción historiográfica: Hernán Ramírez Necochea y Julio César Jobet (1930-1973). Santiago: Editorial Universitaria y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2020.
- Villar G., Elgueta G.* Historia de la historiografía en Chile y su relación con la política (siglo XX) / Sur Y Tiempo: Revista De Historia De América, 4(8), 2023, P. 162–184.
- Visión y verdad sobre Balmaceda. Santiago: Club José Manuel Balmaceda, Instituto Cultural de Providencia, 1972.
- Weld K.* The Spanish Civil War and the Construction of a Reactionary Historical Consciousness in Augusto Pinochet's Chile // *Hispanic American Historical Review*, 98(1), 2018. P. 77-115.
- Winn P.* La revolución chilena. Santiago: Lom ediciones, 2013.